

MEMORIAS DE JUVENTUD. LOS AÑOS DE FORMACIÓN

José Rizal nació el 19 de junio de 1861, en Calamba, provincia de Laguna, en una familia acomodada e ilustrada. Su padre, Francisco Mercado Rizal, un mestizo chino-filipino graduado en el Colegio de San José, explotaba una plantación de azúcar en unas tierras arrendadas a los dominicos. Su madre, Teodora Alonso y Quintos, una mujer culta, graduada en el Colegio de Santa Rosa, le enseñó las primeras letras.

Rizal inició sus estudios en ese mundo rural, en tagalo y en una escuela local, aunque al tiempo otros profesores particulares le enseñaron latín y castellano. Desde muy pronto mostró inclinaciones artísticas y un gusto por la escritura, la pintura y la escultura.

A los once años se trasladó a Manila a fin de proseguir su educación en el Ateneo Municipal, regido por los jesuitas. Allí tuvo que adaptarse a un nuevo mundo en el que se hablaba castellano y se entremezclaban hijos de peninsulares residentes en Filipinas, naturales del país, chinos y mestizos. Fue un alumno brillante que obtuvo sobresalientes en todas las asignaturas de su Bachiller en Artes, obtenido en 1877. Consiguió su primer premio literario, en un concurso escolar del Ateneo, gracias a los versos “A la flota de Magallanes”. También comenzó entonces a escribir diarios de juventud, frecuentes poesías y una abundantísima correspondencia que iría aumentando a lo largo de toda su vida.

En 1878 inició sus estudios universitarios en la Universidad de Santo Tomás, donde cursó cuatro años de Medicina y uno de Filosofía y Letras. Al tiempo, estudió pintura e idiomas, lo cual le permitió completar estudios en Italia y Gran Bretaña y culminar su formación en Francia y Alemania.

La enseñanza en Filipinas

En Filipinas, las órdenes religiosas desempeñaron un papel clave en el campo de la enseñanza, gracias a la creación de escuelas parroquiales para niños y niñas en los numerosos pueblos del archipiélago en los que desarrollaron su labor. Posteriormente, las órdenes fueron autorizadas a crear instituciones de educación secundaria primero y universidades después, en fechas muy tempranas para Asia. Mediado el siglo XIX, el gobierno español se esforzó por profesionalizar la enseñanza. El plan de Instrucción de 1863 promovió la creación de una escuela para cada zona con más de mil habitantes; la apertura de una *Escuela Normal de Maestros* en Manila, y posteriormente en otros puntos del archipiélago; así como el desarrollo de un cuerpo nacional de profesores laicos formados específicamente para la enseñanza. Ese esfuerzo se trasladó luego a la educación secundaria y universitaria.

El Ateneo Municipal de Manila

En 1565, la Compañía de Jesús fundó el *Colegio de Manila*, también conocido como el *Colegio Seminario de San Ignacio*, autorizado en 1621 para otorgar grados de teología y arte, y convertido en universidad real y pontificia en 1624. Tuvieron que interrumpir esa labor en 1773, cuando durante unos años los jesuitas fueron expulsados de los territorios españoles. Al regresar a Filipinas, fueron autorizados a crear, en 1859, la *Escuela Municipal de Manila*, un colegio público de enseñanza primaria. Ese centro fue seguido, en 1865, por el *Ateneo Municipal de Manila*, una escuela de enseñanza secundaria subvencionada por el gobierno colonial. Años después, esta tradición educativa avaló la creación del *Ateneo Municipal de Manila University*, que hoy en día es uno de los principales centros universitarios de Filipinas.

Tiempos de Universidad: *Santo Tomás*

Siguiendo la dinámica de temprana creación de centros de enseñanza superior en Asia, en 1611 los dominicos fundaron la *Pontificia y Real Universidad de Santo Tomás*, elevada al rango de universidad en 1645. Se especializó en Derecho Canónico, Teología, Filosofía, Lógica, Gramática, Arte y Código Civil, y en 1871 comenzó a impartir Medicina y Farmacia. Los dominicos crearon también, en 1620, el *Colegio de San Juan de Letrán*.

Junto a ellos se fundaron otras instituciones educativas importantes, como el *Colegio de San José*, la *Universidad de San Carlos*, en Cebú, y en épocas posteriores, la *Escuela Naval de Manila*, la *Escuela Normal del Magisterio*, la *Escuela Naval de Manila*, la *Escuela Normal de Magisterio*, la *Escuela de Dibujo y Pintura*, la *Escuela Botánica y Agricultura*, y tantas otras más.

En el siglo XIX, algunos de esos centros, erigidos en épocas muy tempranas, se vieron obligados a modernizarse, ya que habían quedado desfasados en su enfoque y contenidos tras el impulso de la Ilustración y los nuevos vientos del liberalismo. Sin embargo, la existencia generalizada de escuelas y la pronta creación de universidades posibilitaron que Filipinas tuviera, históricamente, uno de los niveles educativos más altos del continente asiático.